



Caspy



SEMANARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación
 los sábados e inmediatamente ofrece
 sus productos al público
 DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Infanta, 118

Núm. suelto: 5 cénts.

No se admiten suscripciones
 Se compra y no se vende
 Toda la correspondencia a nombre del
 FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
 Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 cénts.

LOS HAY... FRESCOS

Porque se necesita frescura en un ciudadano que hace más de cuatro meses que no cumple con el artículo 98 de la ley municipal, para imponer una multa de veinticinco pesetas a otro ciudadano que se negó a cumplir las órdenes que le dió un vigilante nocturno.

¡Olé! ¡olé! y ¡olé! por los republicanos que así cumplen con su credo.

Ahora que en el Ayuntamiento está de moda eso de los diplomas y medallas, proponemos a la Excma. Corporación que acuerde por unanimidad la confección de un artístico pergamino que diga poco más o menos:

Habiendo visto esta corporación el celo el *desinterés* y la *abnegación* con que viene desempeñando su cargo el primer teniente de Alcalde; ha acordado que abone tantas multas de cuatro pesetas como

días ha dejado de asistir a las sesiones y que de esta cantidad se abonen las veinticinco pesetas que él impuso de multa, quedando las demás en beneficio de las arcas municipales para enjugar una pequetísima parte del déficit a que nos ha llevado su *exquisito* tacto *administrativo*, y comprendiendo que ya está aburrido de no poder *mangonear* la cosa pública queda relevado del cargo etc., etc.

Dado en el *Palacio* del Ayuntamiento a de de 1914.

Y como al acto se le debe dar toda la solemnidad posible, proponemos también que se le diga el día, y la hora, para que se encuentre en su casa donde no una comisión, sino el Ayuntamiento en Corporación le hará entrega del diploma.

¡Vaya! ¡vaya! ¡vaya! señor Pons Sitjes con que esas tenemos; conque somos con-

cejales y tenientes de Alcalde no para asistir a las sesiones a defender los intereses que nuestros electores nos han encomendado, sino para ejercer de **cocos** contra nuestros enemigos.

Buena equidad usan ustedes. Buenos ejemplos dan de igualdad en la justicia. ¿Qué hubiera usted dicho si el Alcalde le obliga a cumplir con su deber?

Pero a nosotros no se nos engaña, ya hace tiempo que le tenemos **tañao**, y sabemos que en esto de la política es usted... un **fresco**.



¡Don Germán tiene hambre!

Era en el paseo. Lo recordaremos toda la vida.

Paseábase Don Germán con la frente alta, orondo y satisfecho de sí mismo como todo aquel que está bien con su conciencia y no tiene nada de que avergonzarse.

Oíanse con las risotadas de los jóvenes, los acordes de cierta caricatura de paso-doble (era jueves y por la noche) y los murmullos de los papás que platicaban amigablemente a ambos lados del paseo, sueitos sus hijos y pimpollos a la voragine de aquel alegre mar de gentes bullangueras.

Cuando la música hubo dejado de sonar zumbó de pronto por nuestros finos oídos una calumnia, una acusación tremenda contra nuestro **incólume** (aprieta) Director.

Decía un tío imberbe, enclenque y raquítico, paciente, al parecer, de *neurosis*, que el motivo de las continuas campañas de LA ALQUITARA y de los ataques que dirigía a los arbitristas y pseudo-políticos menorquines, era el **hambre** y sus naturales consecuencias que había sentado sus reales en la indivisible redacción de nuestro popular semanario.

¡Don Germán tiene hambre! decía el tío de marras. Y sus palabras eran aceptadas y comentadas favorablemente por la idiota concurrencia que le prestaba atención.

Ignoramos los argumentos que en prueba de su aserto traería el fulano en cuestión; pero ya

que hay hombres tan analfabetos que se permiten hacer apreciaciones, super-gratuitas, como la anterior, acreca de Don Germán, bueno estará que comparemos el estado social de nuestro Director y el de algunas personillas elevadas a caciques de la plebe por medio de la palanca de la inconsciencia.

Don Germán Martínez tiene una carrera conquistada a fuerza de estudio, y es profesor del Instituto General y técnico de esta ciudad. El cargo que ejerce, si bien no le da para ahorrar, le permite vivir con cierta relativa holgura.

En cambio ¿qué títulos, qué carreras, qué propiedades, qué ocupaciones pueden presentar algunos sujetos, que al presente viven sobre los hombros del obrero y gozan y se divierten con el dinero que sonsacaron a sus fanáticos prosélitos?

En conciencia ¿puede ni tan siquiera compararse a don Germán con algún ex subastante de gorras o cualquier tráfuga de todos los partidos, con esos individuos nerviosillos e intrigantes que andan incansablemente por acá en busca de algún destiniello, prebenda o cargo que les permita chupar y regodearse luego de lo lindo?

No y no; porque nuestro Director está cien mil metros por encima de esos bichos y todo parangón es inútil e imposible.

De modo que si en cualquier parte volvemos a oír la frase que motivó el presente artículo ¡Don Germán tiene hambre! daremos media vuelta y replicaremos al *neurótico* parlanchín:

«La razón está con usted: pobre inconsciente. Don Germán tiene hambre, sí, hambre y sed de buena administración municipal.»

FIGARO



Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

«Por ello, produce tan honda sensación el inverosímil contraste de que al presentar este Tratado de la ratificación del Parlamento, el Gobierno, lejos de puntualizar sus propósitos para la aplicación del referido Tratado con todas sus consecuencias, y de acompañar los correspondientes proyectos de ley para el presupuesto de nuestra acción en Africa y para el estableci-

miento del órgano directivo, robusto, que encauce y afiance el desenvolvimiento de esta nueva función ni siquiera advierta el efecto desastroso que produce a la hora presente la lamentable coincidencia de que deliberemos y votemos a la vez sobre el Tratado y sobre el inverosímil presupuesto de la sección 2.^a que intitulamos «de acción en Marruecos», y ni siquiera se nos haga la menor indicación acerca de la indispensable sustitución inmediata de esa anacrónica y retardatoria oficina prototipo de burocracia dificultativa, pasiva e inerte, que en el Ministerio de Estado viene centralizando y atrofiando todos los asuntos de nuestra intervención en África.

Jamás hubo pueblo que sin previa iniciación y amaestramiento de elementos directores llegara a comprender la importancia de empresa que lleva a la prosperidad y grandeza del sentimiento colectivo de un ideal, y a los condicionados de ciudadanía connaturalizada a sentir los deberes del patriotismo como función normal y cotidiana de su vida. Los nacionalismos imperiales que surgieron de la descomposición del régimen feudal, no llegarán a la conciencia colectiva de su Patria Mayor, sino por obra de sus realezas.

El alma transitoria de las multitudes y la permanente de los nacionalismos, no llega a la visión y sentimiento vivo de los ideales exaltadores de la vida colectiva, sino cuando las influencias místicas, efectivas o autoritarias de sus patrocinos naturales, o la superioridad de un héroe imperatorio o de una de esas mentalidades o psicológicas individuales sin las cuales los tiempos no pueden realizar su espíritu, logran concentrar en torno a su primer núcleo suficiente para actuar como propulsor de opinión y sentimientos en las multitudes. Cuando un pueblo entero resulta impelido a la expansión exterior por el estremeamiento de uno de esos ideales, pasa pronto, con frecuencia vertiginosamente, del período humillante de la impotencia y de los esplendores en apogeo de supremacía.

Cuando los Reyes Católicos enseñaron a nuestro pueblo y a sus noblezas las empresas de África y América, aparecimos redimidos de las miserias internas y un solo reinado les bastó para verse en la cúspide de la grandeza integral. Dentro de una misma generación, de la propia masa de gentes timidas, rendidas al fatalismo de la opresión ante unos pocos cabos brutales agitadores de revueltas que les obliga-

ban a hacer gregoriamente lo que cada uno abominaba y a querer lo que repelía, surgían en muchedumbre de todos los linajes sociales caracteres heroicos que, transfigurados por el ideal común, se sentían capaces de realizarlo todo.

La gran política de aquel reinado consistió, en sacar a los españoles de la vida interior reconcentrada en desgarramientos por pugnas intestinas de aspiraciones e intereses contrapuestos entre cuyos desfrenos pasionales nadie podía vivir acorde con los demás y todos tenían que reñir perpétua batalla, en la que el espíritu colectivo no encontraba aspiración, ni orientación, ni visión espiritual de la gran Patria común, sino antagonismos facciosos enseñados en fieras discordias para su mutuo exterminio y que dejaban fríos en el alma los sentimientos del patriotismo.

La clarividente intuición de los Reyes Católicos, advirtió que para producir en la vida colectiva un sentir unitario de las disciplinas sociales y llegar a la normalidad de ponderación de los elementos efectivos y místicos y demás energías psicológicas cuyo equilibrio espiritual caracteriza al pueblo constituido en nación vigorosa, es menester contraponer a las discordias de pasiones e intereses y demás elementos disociales en la vida interna, un ideal de expansión exterior, en el que puedan refundirse con fecunda unanimidad las aspiraciones y anhelos a la vez que el positivismo de los proyectos materiales. De esta manera, las necesidades espirituales y temporales de todas las clases, se encontrarán luego satisfechas en las instituciones públicas que las servían.

España surgió de improviso como la nación más políticamente sana y de más vigorosa soberanía dentro de aquel estado de civilización. Sus clases populares eran aristocráticas, y sus aristocracias eran populares. La realeza se alzaba poderosa porque las aristocracias y las plebes, veían en sus Reyes la personificación viva de la Patria grande.

(Continuará.)



NOVEDADES AGRICOLAS

CRUCIFERAS GIGANTES JAPONESAS

El conocido profesor R. de Noter, director en Francia de una estación hortícola de aclima-

tación, hace dos años honrado por sus trabajos con el premio Nobel, viene dedicando todos sus esfuerzos a propagar, entre los agricultores europeos, unas nuevas crucíferas, cuyas notables cualidades han llamado poderosamente la atención y dado lugar a que la prensa les dedique sendos trabajos.

Trátase de unos vegetales del todo nuevos en Europa, pero que en el Japón su país originario hace ya unos siglos se cultivan y vienen utilizándose, los naturales del Imperio del Sol naciente, en la alimentación humana y de los ganados.

Son muy interesantes las noticias de algunos tipos de estos vegetales. Su nombre genérico DAIKONS, como se designa la familia de estas plantas carnosas no es menos original que los de LI-PA-TO, KO-RO y KA-RI-KI, con que son designadas sus variedades.

Los daikons tienen alguna semejanza con los nabos, y como estos, se clasifican entre las crucíferas. Pero sobre los nabos europeos y la remolacha, con la que también tienen cierto contacto, ofrecen la particularidad, de dar rendimientos inverosímiles y producir ejemplares tan voluminosos que de ellos no se tiene idea.

El Daikon conocido por LI PA-TO, de forma esférica redondeada, produce tipos que fácilmente llegan a pesar 25 y 30 kilogramos.

Los KO RO y KA-RI KI, dan raíces de formas alargadas que emergiendo del suelo de 80 centímetros a 1 metro, alcanzan pesos variables, de 5 a 10 kilogramos, cada una.

En estas nuevas plantas todo es utilizable; las hojas y la parte carnosa constituida por la raíz.

En la industria de los ganados los Daikons gigantes están llamados a representar un importante papel, sobre todo en la alimentación invernal.

Sus hojas, cosechadas a medida que se van necesitando, dadas a los ganados durante el verano, proporcionan a estos un alimento sano y nutritivo; las raíces en cambio, ensiladas, se utilizan cocidas o crudas durante los meses de invierno.

En un artículo que el profesor Noter, ha publicado en la revista «El Cultivador Moderno» de Barcelona, se afirma, que en el Japón, llegan a sacarse producciones de raíces que alcanzan a 600 000 kilogramos por hectárea y otras tantas hojas. La isla Sacurajima, que quedó recientemente destruida por los terremotos, producía ella sola, las raíces necesarias para el

consumo del país o sean unos 400 millones de kilogramos.

En Francia, desde hace unos seis años, viene cultivando los Daikons; se ha logrado la selección de las variedades adaptables a aquellos climas, con las que se ha logrado entrar en posesión de un elemento nuevo de riqueza que permita sacar producciones inestimables.

Otra de las ventajas de estos vegetales es que puedan utilizarse los terrenos en épocas que ya se han levantado las cosechas. Según las variedades y climas, las siembras se practican en épocas distintas.

En los países fríos, pueden hacerse, por ejemplo desde Abril a Agosto; en los más meridionales, hasta Octubre.

Los trabajos culturales no ofrecen la menor dificultad; pues únicamente reclama la Daikons un abonado abundante, el enterramiento poco profundo de la simiente, y un gradeo y bina para destruir las malas hierbas, al nacer las plantas; luego, como la vegetación de estas es muy notable, no es de tener que las plantas parasitarias invadan los suelos, pues quedan ahogadas por el frondoso poder de tales crucíferas japonesas.

En la alimentación de las vacas se ha comprobado que aumentan notablemente la secreción de la leche sin comunicarle los gustos especiales, como acontece con el uso desmesurado de los nabos.

No dudamos en recomendar ensayen los Daikons nuestros agricultores, pues estos vegetales están llamados a un brillante porvenir.

JOSÉ CLEMARES MIRALLES.

P. Agrónomo.

De Alayor

La escuela de Ben-farra y sus tolvas (vulgo) discípulos.

ESCENA UNICA

Maal-lem Duramet.—Venid a mí hijos de Alah abandonados de vuestros padres que yo os enseñaré el camino más corto del analfabetismo y en cambio me resolveréis el problema del puchero.

Tolbas.

--Hágase tu voluntad ¡oh!

ignorante Duramet puesto que posees el secreto de engatusar a nuestros padres.

Maal-lem Duramet.—Si, hijos míos, yo les haré creer que soy un sabio, siendo un verdadero papanatas; y les convenceré que tengo más ciencia que Séneca y con cuatro pampinas y cuatro dibujos les demostraré que vuestros ascendientes fueron orangutanes, gorilas, micos, etc. etc.

Tolbas. —¡Oh! apóstol de nuestras alegrías, defensor acérrimo de la raza simia, Aláh te salve y el profeta te sea próspero.

Maal-lem Duramet.—Gracias, mil cachos de babiecas, vosotros me aseguráis el cotidiano *condumio*, yo no creo en nada, pero gracias a vuestra bellaquería veré rellena mi vacía pasansa con los democráticos garbanzos.

Tolbas. —Llega aquí para que veas que aunque dude en un extremo de sorpresa, no te tengo aunque un... seas.

Tu eres aquel que un día fuiste expulsado y conducido por una pareja y esperas serlo otra vez para llamarte mártir...

Maal-lem Duramet.—Callad Tolvas insolentes, no amargueis más mi existencia, pensad que yo, y otros como yo no defendemos más que el hermoso **piri**; dejad que sigamos como sabios ante la ignorancia ya que hasta ahora hemos tenido esa suerte; a mi y a los de mi calaña nos importa poco unas u otras teorías, lo que queremos es comer, tan solo comer, y si dan más los otros cabileños, vereis como les damos por el palo del gusto; aunque despues de todo lo dicho ¡viva el puchero!, ¡viva el cocido!, ¡viva el panecillo!

Los tolbas.

Secuaces.

—¡Viva!
—Bien, muy bien instrumentos de nuestras panzas llenas, así se hace.

Un secuaz.

—Muy mal hecho porque eso es ser unos vividores y no

sotros creíamos que seriamente erais reformadores de la sociedad, por consiguiente gritad conmigo ¡fuera vividores y far-santes!

Los tolbas. —¡Fuera, fuera!

Maal-lem Duramet.—Callad, hijos de Satanás y obedeced a mis mandatos; este no es de los nuestros.

Los tolvas. —Si, pues vamos a cantar, Renegons, renegons, renegons
Pim Pam Pum

Maal-lem Duramet.—Silencio barulleros y cantad aquello de...

Los tolbas. —Huyende a la desbandada y cantando con música de la marsellesa.

Se pillade s' estén per la terra

y es granucas se fan renegons

y declaran ignorant sa guerra

y critican nostre constitucion.

Es precis que ja vengai es garrot-
es garrot o se pressó.

¡Oh! ¡oh!

Ay animals, animals,

es precis molt de garrot

Maal-lem Duramet.—Jamás yo hegué a crear

lo que de mí se decía,

confiando en que mentían

yo mismo lo quise ver,

pero estoy bien enterado

y me pesa haber venido

para salir convencido

de lo que nadie ha ignorado.



De Ciudadela

—Querido Menorquez: aquí no estamos en Lonchamps, pero, con permiso de nuestro señor Carabaña hemos tenido la *gran semana* y hasta hemos sufrido quincena.

¡Créeme chico que es despiparrante!

San Juan como graciosamente dice nuestro retativo *dextro*, paseándose por las calles con una piel delante y otra detrás y luego aquellos festejos del 9 de Julio, con su inauguración de sillas nuevas para conejales castrados (!!!) como dice en un léxico ciceroniano el órgano de los siniestros.

—¡Caray con el amigo! La castración de un

municipio por el influjo de unos mimbres ¡si que tienen... mimbres!

—Pues, velay!

—¡Oye! ¿Y de dónde entresacas esos filetes humorísticos!

—Del boletín de la Escuela Racionalista; del sabiondo quincenario «Juventud». Oído a la caja: «de veras deseáramos que esto fuera un motivo para que los nuevos asientos influyera (?) en el ánimo de los representantes del pueblo a implantar nuevas mejoras, puesto que de público se dice que aquellos viejos sillones *castraban las energías a cuantos en ellos se habían sentado...* etc.»

—Tengo una idea.

—¿Cuál Menorquez?

—Aspirar al cargo de concejal *descastrado*.

—¡Chócala! ¿Y que te ha parecido el parrafito?

—¡Siniestro, chico, siniestro!

¡.....!

—¡Epatant!

—Pero... ¿de veras?

—Sí hombre, sí! lee y pásmate: «apostaríamos cualquier cosa que apenas olfatearon nuestro último número sin fijarse en que habíamos llegado al número **100**.

—¡Recloruro...!

—y sigue *«conviene tengan muy en cuenta la numeración, puesto que de ello dependen muchas cosas.»*

—¡Y tanto! Cualquiera comete ligerezas, para que despues se encuentre con el consabido letrerito, «ocupado.»

—No seas lata hombre, y déjala en paz a la Juventud.

—Pero Menorquez, si es que esto tiene *un porción* de gracia.

—Apoquina.

—«El combate fué reñidísimo y despues de haberse apuntado cada uno un goal, cuando la lucha se presentaba más enconada, puesto que se luchaba con energía y tesón a la conquista de la victoria tuvieron una baja los del «Círculo Artístico» y se retiraron del campo que abandonaron, los otros siguieron jugando unos minutos más consiguiendo la victoria que ahora se les regatea alegando no ser justa.»

—Oye; ¿no se retiraron los otros?

Si.

—¿Pues contra quién luchaban los *hunos*?

—En Alayor se cerró, pero aquí va a abrirse.

—Con qué se abre?

—Si, y con un gran movimiento.

—¡Repimpinis! y que calor.

—Ahí sí... ¡pero... aquí!

No tienes más que llegarte «al cafetero del muelle de debajo de la higuera conocido por Pepe Rey, el cual se les atenderá mediante *entrada*... y tan fresco.

—De dónde es eso ¿del siniestro?

—No; del *deatro*.

—Oye, telegrafía a Ramón y Cajal y dile de mi parte que en el concurso *científico* celebrado ultimamente, no le han premiado nada.

—Concurso científico ¿y no hemos enviado muestras de nuestras destilaciones?

—¡Naturaca! Porque los productos tenían que ir en verso y ni tú ni yo somos poetas.

POR TELEGRAFO

Alquitara.—Mahón.

Representantes Cortes, remiten Ciudadela pequeña velocidad, tipos comas puntos, Gramática Academia, sentido común.

Sal de la Higuera.

El jueves 16 tuvo lugar el entierro de la que en vida fué D.^a Agueda Olives Bagur, viuda de Pablo.

La conducción del cadáver a su última morada fué una manifestación de las simpatías que la bondadosa señora supo conquistarse en vida.

Reciba su atribulada familia nuestro más sincero pésame y en especial su hijo político nuestro estimado amigo D. Juan B. Taitavull.

TONICO

Y

Reconstituyente



NEUROMIOL



PIDASE

en

Todas las farmacias

O. O. I. N. O. T.



VERDADERA GANGA

Depósito de calzado estilo español y americano
ELEGANTE Y SOLIDO

No hay otra casa que esté tan bien surtida y que venda tan limitado

Calzado para caballero, cosido, desde 8 pesetas par

Calzado para señora, cosido, desde 5'50 pesetas par

Calzado para niño, en varios precios

GRAN SURTIDO CALZADO CLAVADO

Acudid al único Depósito en Mahón

Calle del Rosario núm. 5